EL DIA

Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932

Año XXXVII — Nº 1831

Montevideo,
30 de junio de 1968



Iguazú, fiesta de espuma y vegetación

Verdadera maravilla de la naturaleza americana. (Foto de Amalia P. de Medina Robaina premiada en la Bienal de Arte de Italia)

Los primeros pobladores de la Villa de San Pedro del Durazno



Ranchos con techos de paja de la Villa de Durazno. Entrada, el 23 de marzo de 1839, de la sopanda en la que iba la Comisión Parlamentaria que asistiera a las ceremonias del juramento constitucional de! Presidente de la República Gral. Fructuoso Rivera.

EL ARMAMENTO Y UTENSILIOS DEL REGIMIENTO DE CABALLERIA DE LA UNION

LA vida de San Pedro del Durazno estuvo fundamentalmente ligada, desde su iniciación, al Regimiento de Caballería de la Unión.

Un documento que ubicamos en el Archivo del Gral. Julián Laguna, nos pone de manifiesto el exiguo armamento con que contaba y los misérrimos utensilios de que disponían a fines de setiembre de 1822:

1ª Compañía. — Armas: 19 capaces, 4 incapaces; faltan "para el completo", 28 armas capaces. Ol'as: 1 capaz. Platos: 1 capaz, falta 1. Jarros: 1 capaz Sables: 17 capaces; faltan 30.

3ª Compañía. — Armas: 6 capaces; faltan 45. O'las: 1. Platos: 1; falta 1. Sables: 7 capaces; faltan 44.

6ª Compañía. — Armas: 3 capaces; faltan 12; 1 incapaz. Ollas: 1. Jarros: 1. Sables: 1 capaz; faltan 13; y 2 incapaces.

8ª Compañía. — Armas: 1 capaz; faltan 20, y 1 incapaz. Ollas: 1. Platos: 1 capaz; falta 1. Jarros: 1. Sables: 2 capaces; faltan 20.

Por estar en parte deteriorado el documento ignoramos las banderolas que necesitaba la 1ª compañía. Sabemos que la 3ª compañía necesitaba 28; la 6ª, 16. y la 8ª, 22. (1)

EL NUCLEO POBLACIONAL PRIMIGENIO

Desconocemos los nombres de quienes constituyeron en su totalidad el núcleo inicial de pobladores de Villa de San Pedro, pero hemos podido documentar los nombres de muchos de ellos que con sus familias se establecieron allí en el año de su fundación.

Algunos de sus nombres figuran en el Libro de Bautismos Nº 1 de la Parroquia de la Santísima Trinidad de la Villa de los Porongos. Es de hacer notar que el cura Pedro Elías, Monje Bernardo del Orden Cisterciense, recién registra bautismos en la "Villa del Durazno", con licencia de Fr. Manuel Ubeda, desde el 28 de abril hasta el 22 de julio de 1822.

Anteriormente, en 1821, sólo existe la constancia del bautismo de un hijo de nombre Florencio, de dos vecinos del "paso del Durazno": Francisco Laguna y María Petrona Secundina del Horno, "naturales del Canelón", inscripto el 2 de diciembre de 1821 en la Parroquia de Trinidad. A su vez, en el Libro 1º de Casamientos figura el matrimonio realizado en artículo mortis, entre Juan de Dios Jimenes, natural de la Villa del Luján, y María Rosa Rodríguez, oriunda de Montevideo. Fueron desposados el 18 de junio de 1821 en casa de Juan Gregorio Moyano, natural de Mendoza y "vecino del Paso del Durazno".

En 1822, el 9 de marzo, son bautizados dos niños gemelos, Pedro y Petrona, hijos de Feliciano Figueredo y María Estrada, naturales del Paraguay y Santo Domingo de Soriano, respectivamente. Fueron padrinos, Juan Bautista Fuentes, oriundo de Buenos Aires y su esposa Victoria Ve'asques, natural de Montevideo. Todos figuran como "vecinos del Durazno". El mismo día, se registra otro bautismo, el de Juan Pablo, hijo de Marcelino Galbán, natural de Montevideo y Malvina Mosqueyra, oriunda del Cane'ón, "vecinos del Paso del Durazno". El padrino de la ceremonia fue el citado Juan Gregorio Moyano.

Van a continuación los nombres de los vecinos que a partir del 28 de abril de 1822, figuran como vecinos de la "Villa del Durazno". Para dar idea de la diversidad de sus orígenes, señalaremos entre paréntesis el lugar de sus respectivos nacimientos:

José Cuchuchá y María Ange'a Guachuchú, naturales de Yapeyú; Felipe Ojeda (oriundo de la capilla de Carapeguá - Paraguay) y María Ignacia Reynosa (Buenos Aires); Felix Reyes y Damiana Miguelena; María Feliciana Iruyú (madre soltera); Mariano Fernández de la Casa (Soriano) y María Serafina P... (Cerro Largo); José Jerónimo Chobavar (Sal... Juana Paula Mo'ina (Santa Catarina, jurisdicci... Córdoba); Francisco Guavicá y Praxeda Ara... (naturales de Yapeyú); Manuel Garay (Montevi... Manuela Luques (Buenos Aires); Pedro Silva y ... cisca Villalba (naturales del Cerro Largo); Pedr... Cortés (Córdoba) y Manuel Arrue (Pintado); ... Núñez Dañasco (Paraguay) y Dorotea Francisca... (Cerro Largo) y Juan Felis Casas (Salto) y Joa... Godoy (Sandú).

Esta es la nómina de quienes oficiaron de ... nos en las distintas ceremonias de bautismos ... hijos de dichos vecinos:

Pascual Arogatí y María Capirú, natural... Yapeyú; Juan Ramón Belazco y su esposa María ... cisca Ramos; José Figueredo y María de las ... Flores; Juan Tomás Benítez y su esposa Joa... Pereyra; Francisco Gutierrez (natural de Orihue... el Reino de Valencia) y Eloya Benítez (Merc... Miguel Piyú; Nicolás Garay (Montevideo) y Leo... Céspedes (Pintado); Ramón Núñez (Paraguay) y ... Joaquina Arrue (Pintado); Nasario Vera (Montev... María Manuela Montero y capitán Julián Lagun...

A su vez, en el Libro de Bautismos de la P... quia de San Pedro del Durazno se encuentra ... partida refrendada por Fray Ubeda, el 19 de seti... de 1822, correspondiente a María Camila, hija de ... Ignacio de los Santos y Juana Ledesma.

Veamos ahora quienes dicen haber sido b... ciados con tierras en 1822, en la naciente villa ... los vecinos que en el Padrón levantado en 1832 ... fiestan tenerlas en posesión desde hace 10 añ... decir desde 1822. Entre otros, Manuel Díaz, con... do del fundador, ya que era casado con Eusebia ... goso, y Alcalde Ordinario en 1824, agrega q... fueron concedidas en la fundación del Pueblo. (2)

Figuran en dicho empadronamiento censa... respectivas familias y en algunos casos como ... del lisbonés Manuel Díaz Alcántara, sus ahijados, ... niña recogida", chinas charrúas y misioneras ... clavos.

Damos a conocer solamente los nombres d... jefes de familia y entre paréntesis, los de sus re... tivas esposas:

Marcelino Galván (Balvina Mosqueira), a los ... ya habíamos mencionado como pobladores; Juan ... nio Miranda (Marcelina Gómez), que manifiesta p... "una suerte de estancia en los terrenos que se ll... de los marinos que **ha comprado la posesión a ... señora que se hallaba poblada por dádiva del ge... Artigas**"; Manuel Díaz (Eusebia Fragoso); José R... guez; Ignacio Córdoba; Elías de los Reyes (J... Bellon "de edad de 19 años"); José Antonio Irig... (Teodora Garay); Pedro Leal (Narcisa Cabal... Felipe Martínez (Anita Almada); Francisco Díaz ... (Dionisia Sánchez); Dña. Santos Berdún (espos... Bonifacio Izás); Servando Gómez; José Sil... (Serafina Casaballos) y León Cuevas (María Is... Hernándes).

Los terrenos concedidos en el pueblo tenía... varas de frente y 50 de fondo.

En el ejido de San Pedro vivían también p... dores que manifestaron poseer sus tierras desde ... diez años, es decir desde 1822:

Francisco Ojeda, en la costa de Macie', ... orden del Sr. Presidente Rivera cuando se fund... pueblo"; Tomás Cañete (María Antonia Bustam... en la costa del Yí; Manuel López (Catalina Barr... y Juan José Pacheco (Rafaela de la Rosa) quien... hal'arse poblado en las cercanías de la Villa ... hacía diez años, "por orden verbal del Sr. Gral. ... tuoso Rivera, hoy Pte. de la República"

Sólo un poblador manifiesta haberlo obtenid... donación verbal del Juez en la fundación del pu... Mariano Fernández, que en forma dubitativa a... poseerlo desde un tiempo que considera "com... once años".

Según las declaraciones inscriptas en este ... de 1832, cuatro pobladores dicen tener tierras, ... del pueblo, desde más tiempo:

Juan de Dios Padilla (María Cirila Acosta), ... afirma poseer una suerte de chacra en los ca... que llaman de los Marinos a una legua del pu... de San Pedro, poblado "por orden del Presid... desde hace doce años; Juan Pablo Almirón (M... Angela F'ores), una chacra a cuatro cuadras d... villa, desde hace 22 años; Vitorino Belasco (M... Juliana Ramos), "**un terreno de Dn. Juan José T... por dádiva del general Artigas**, desde hace 14 a... y Antonio Moreira (María del Carmen Videla) ... se hallaba pob'ado en terrenos de los marinos y ... dijo poseer "una estancia en las caídas del Río N... entre el arroyo de los Perros y otro arroyito ... llama el Sauce en frente al Norte y sus fondo... Sur", de media 'egua de frente y dos de fondo, ... la pobló en 1802, **documentándola por orden ... Gral. Artigas en 1816**, teniendo que abandonarl... el año 1820 "**acosado por el enemigo**".

Juan de Dios Padilla, alias "Carnabal", baqueano de Rivera, tuvo un fin trágico. Fue degollado en noviembre de 1837, encontrándose su cadáver en una laguna de las cercanías de Durazno. [3]

LA VILLA DE SAN PEDRO DECLARA SU CONFEDERACION A LAS PROVINCIAS DEL IMPERIO DEL BRASIL

El 24 de noviembre de 1822, en la villa de San Pedro, fue proclamado Emperador constitucional Pedro de Alcántara, antes Príncipe Regente del Brasil, ceremonia que se llevó a cabo con la presencia de todos los jueces de la jurisdicción: Tomás Cañete, primer juez territorial de la Villa; Juan Pablo Almirón, del partido de Maciel; Juan Aguiar, de Castro, y Bernardino Arrue, del Sarandí. Un mes después, el 25 de diciembre, en el arroyo de las Minas, juraría el vecindario de dicho distrito ante el juez territorial Faustino Laguna y los jueces comisionados, Francisco Xavier Sierra, Feliz Presentado y Juan Ventura Morales.

La Villa de San Pedro declararía su confederación "a las Provincias Libres del Imperio del Brasil", al igual que las ciudades de San Fernando de Maldonado y Colonia del Sacramento ;las villas de Paysandú, Melo del Cerro Largo, San Fernando de la Florida, San José, Nuestra Señora de Guadalupe, San Juan Bautista, de la Concepción de Pando, Santo Domingo Soriano, Nuestra Señora del Rosario, San Carlos, Nuestra Señora de los Remedios de Rocha, de la Concepción de Minas; los pueblos de la Santísima Trinidad, de las Víboras, San Isidro de Piedras, del Carmen (alias puerto de las Vacas) y los pobladores que circundaban la Capilla Oratorio de Tacuarembó Chico. [4]

Conjuntamente con el juez territorial Thomas Cañete firman los siguientes vecinos de su jurisdicción: Antonio Gómez, Juan Gregorio Moyano, Gregorio Morales, Manuel Díaz Alcántara, José María Raña, que luego se distinguiera en la batalla del Rincón a órdenes del Cnel. Julián Laguna, Juan Pedro Gómez, Francisco Pinera, Pablo Ayala, José Núñez, Prudencio Franco, Victoriano Soria, Juan Ramón Núñez, Juan Livrose, Eusebio Garay, Juan Ribero, Pedro Sastre, José Antonio Irigoyen, José Teodoro Hidalgo, Pedro José González, Bernardino Benites, Juan de Broca, Bernabé Ledesma, José Sánchez, Manuel Melgarejo, José Albarez y Domingo Marecos.

En el acta respectiva se deja constancia de que **"cor este paso consolidaba el país el orden, en donde deben estrellarse las coadicciones de los facciosos [léase, los patriotas] que por sus miras particulares quieren volvernos a una anarquía, que felizmente desapareció de entre nosotros, arrebatándonos nuestras fortunas en términos que sólo nos dejó la amarga memoria, y cruel sentimiento de haber palpado sus consecuencias".**

LA MUERTE DEL FUNDADOR DE TRINIDAD, FRAY UBEDA

Fray Manuel Ubeda, el sacerdote trinitario patriota, que estuviera junto a Artigas en el Exodo y luego vemos incorporado a Rivera como capellán de su Regimiento, no rindió su vida en el pueblo que contribuyera a fundar, sino en Durazno, el 4 de mayo de 1823.

Esta es la noticia que envía al Delegado Eclesiástico Dámaso Antonio Larrañaga, el Tte. Cura Pedro Elías, el 25 de mayo de 1823, desde la villa de Trinidad, comunicándole el suceso:

"Con fecha 5 del presente, a las 9½ de la mañana recibí chasque del Durazno dándome parte de que el día anterior había muerto el Ro. Cura Fray Manuel Ubeda, y que pasado allá para hacerle los funerales, al momento dispuse viaje, y juntos con el Sor. Alcalde albacea del difunto y algunos vecinos llegamos por la tarde y después de haber descansado un rato dimos principios a los funerales los que fueron con la mayor solemnidad posible, así como la Misa de cuerpo presente al otro día; por la tarde regresamos a pesar de la lluvia que nos acompañó todo el viaje".

Agregaba Elías que recién escribía en la fecha "con motivo de la epidemia de viruela y tener que ir a administrar el pasto espiritual a distancias de doce, quince y más leguas, y que apenas me apeara, cuando ya hallaba otros que con caballos listos me estaban esperando para las mismas o más distancias". [5]

Aníbal Barrios Pintos

CITAS DOCUMENTALES

(1) Biblioteca Nacional, Sec. Museo - Archivo del General Julián Laguna, tomo I, f. 3.
(2) A. G. N. Libro del ex Archivo Gral. Administrativo Nº 290.
(3) Juzgado Letrado D. de Durazno - Exp. Nº 11 de 1837.
(4) A. G. N. (ex Archivo y Museo Histórico Nacional), libro Nº 29 del Juzgado L. Departamental de San José - Oficios (1822-23), fs. 1144 y 1145.
(5) Escribanía de Gobierno y Hacienda - Exp. Nº 42 de 1823.



Campamento de las Compañías de Artillería situadas en el Yi, formadas con indios Tapes (28 de marzo de 1839). Reproducción de una acuarela de Besnes e Irigoyen. Usaban chiripá blanco y camisa roja, con puños y cuello azul y gorra azul con aro rojo. A la derecha, en segundo plano, las barracas de los soldados. Los guaraníes, que fueron fieles defensores de los principios artiguistas, siguieron incondicionalmente a Rivera en muchas de sus campañas militares. Su aporte humano dio origen a la hoy pujante ciudad de Paysandú y muy especialmente a los pueblos de la Bella Unión y San Borja. Estuvieron también en el amanecer de la Villa de San Pedro.



Soldado de infantería de la escolta del Gral. Fructuoso Rivera, con uniforme de gala, en marzo de 1839.
Acuarela de Besnes e Irigoyen.

Mis amados recuerdos

FUE antes de la guerra de España que aún nos duele a todos los que orgullosamente llevamos en las venas sangre hispánica. Los muchachos de la época solían llamar por teléfono a la casa de Juan Ramón Jiménez y preguntaban por él.

—¿Está Juan Ramón?

E invariablemente una grave voz varonil contestaba:

—Juan Ramón no está. Anda de viaje.

Se conformaban con esto para sentirse cerca de él porque ya el pueblo lo amaba, y ya Juan Ramón, inasible, invisible, de aire, huía de la gente; ya se pasaba las noches enteras en vela mirando la luna, mirando las sombras. Ya el ruido era para él una insoportable acechanza de algo ferozmente inaguantable. Ya sus libros, ¡tantos, para qué nombrarlos! eran parte del tesoro de España y Platero había empezado sus juegos de niño por los andaluces campos de Palos de Moguer, sonriendo a la sombra del mundo con su dulce sonrisa de pequeño asno inmortal. Luego, Zenobia, la tierna y la fuerte, sobre todo la compresiva, enseñó a Juan Ramón a ir por la tierra y el mar, de un país a otro.

Estados Unidos lo hirió con su idioma, sus costumbres, su multitud que no conoce ni siquiera las riberas del silencio, y empezaron la peregrinación por América latina. Yo los conocí en el año 1948, en que estuvieron en Montevideo. Los trajo a mi casa Dora Isella Russell. A la puerta se amontonó la gente que los seguía en una caravana de automóviles. Y en ningún momento sorprendí al poeta malhumorado o nervioso, según su fama.

Juan Ramón Jiménez

Puedo asegurar que sólo vi a un Juan Ramón dulce, barbado, enjuto, grisáceo dentro de su aureola, paciente con las poetisas que lo abrumaban con su amor, monosilábico, cansado, sonriente.

A su lado se ensanchaba la maciza figura de Zenobia, de ojos claros "como la diosa". Quise que se llevaran un recuerdo de mi casa y puse en las manos de ella un antiguo salero de plata francesa, viejo de un par de siglos. El me besó la mano, feliz en ese instante, pues tenía el buen gusto ejercitado y fino. Ella bromeó con su acentuado y tan gracioso dejo natal:

—¡Un salero! Pues vaciaré en el plato de Juan Ramón toda la sal que contenga —y siempre estará lleno— cuando se ponga pesado...

La sal simbólica... Les dí la sal —efectivamente la contenía— como en los convivios de bíblico significado. El pan fue su presencia; el vino su palabra escasa, pero densa. Pudo haberse hablado de poesía, de amor, de muchos pueblos visitados por el hombre glorioso, y no se dijeron más que palabras simples, aunque las de Juan Ramón fueron inolvidables porque ya él era el más grande poeta de habla castellana, lleno de gracia y ternura, de belleza inmortal y pura esencia.

Meses después, por intermedio de uno de esos beatíficos amigos que llevan y traen de un país a otro regalos furtivos con que gustosamente se burla en pequeña medida el rigor de las aduanas, me trajo de su parte un libro y un pequeño espejo dieciochesco.

¡Quién sabe qué picante y bello rostro de mujer francesa, bajo el imperio del más inconsciente y delicioso de los reinados, reflejó en él su sonrisa o su seño! La dedicatoria dice así: **"Para Juana, un libro, un espejo y un beso. — Juan Ramón".**

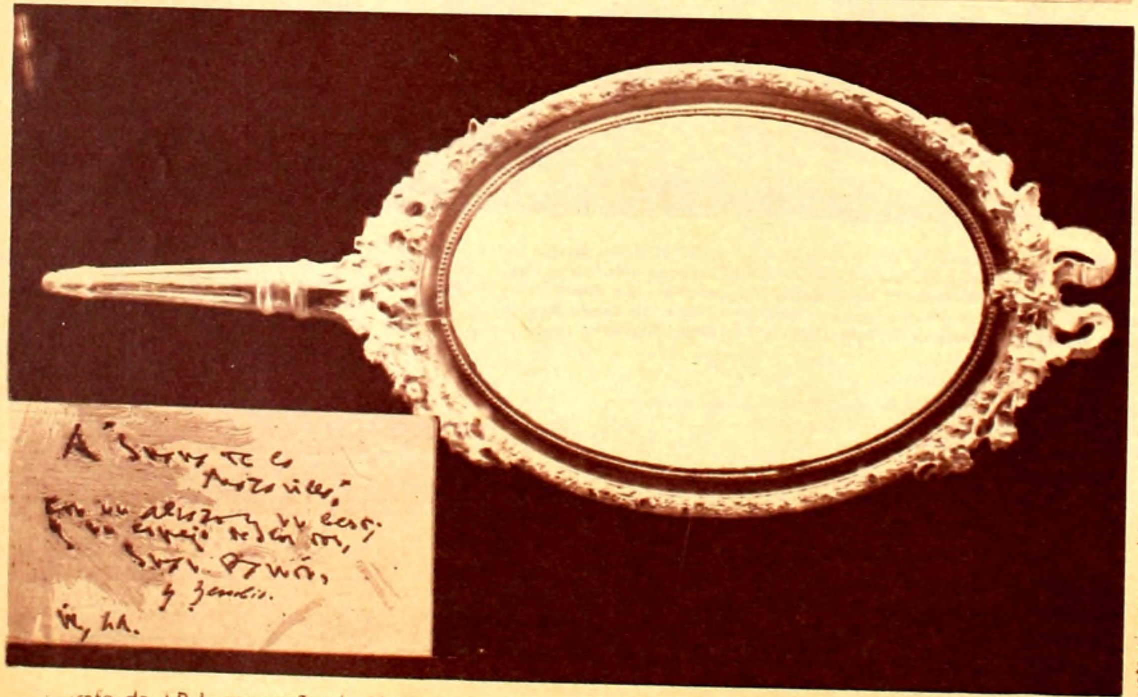
¡Qué lástima que yo no tenga nietos, que tal vez no vaya a tenerlos nunca, para que heredasen el libro y el espejo que hoy guarda, "cachivachera", mi Dora Isella! El beso, me lo llevaré a la muerte.

Ahora, Juan Ramón y Zenobia duermen el último sueño de este planeta, bajo casta tierra española. A Puerto Rico le tocó la gracia de tenerlos en un pedazo de vida y en un jirón de muerte. ¡La bella isla multiplicó sus flores, para que Zenobia y Juan Ramón sonrieran en su eternidad!

Digan otros muchas cosas de los versos de oro de Juan Ramón Jiménez. Mi pleitesía sólo anhela florecerle una rosa.

Juana de Ibarbourou

(Especial para EL DIA)



...grafo de J.R.J. acompañando el envío del espejo y el libro a los cuales se alude en la nota. Dice: A "Juana de la Maravilla, con un abrazo y un beso y un espejo de los dos. Juan Ramón y Zenobia."

(Las ilustraciones y objeto que figuran en estas páginas pertenecen al archivo de D. I. R.)

DIEZ años hace ya que Juan Ramón está en el ci... de Moguer, junto a Zenobia, junto a Platero.

Hace ya diez años que Juan Ramón dejó de ... cribir poemas, de aquellos que los niños y los homb... llevan en lo más hondo de su corazón, en un rinc... siempre fresco de su memoria. El ya había dic... un día:

...Y yo me iré. Y se quedarán los pájar... cantando.

Sí, los pájaros siguieron cantando, aun después ... la muerte del poeta. Quizá, hace diez años, los ritm... de los pájaros de España —sobre todo— se asor... naron, tomaron cierta melancolía. Quizá también aho... a diez años de la ausencia física de Juan Ramón. Aho... cuando en Moguer es verano y el sol brilla en to... su esplendor. Los prados moguereños tienen, en ... aspecto geográfico, bastante parecido con los del Ur... guay. Hay suaves colinas, montes de álamos tembl... rosos, arroyos bordeados de sauces, algunos eucalipto... Hay jilgueros y gorriones. Y abundan los burritos, t... escasos en nuestros campos. También hay en esa pr... vincia de Huelva —como en toda Andalucía— g... tanos. Ya Juan Ramón pensó una vez en la buen... suerte de Platero, al caer en sus manos de poeta —qu... tanto lo quisieron y supieron hacerlo feliz— y no e... las de algún gitano de esos que hacen trabajar dur... e incansablemente a sus burritos. Los niños de Mogue... adoraban a Platero y hacían rondas para festejarlo.

¡Platero! ¿En qué hogar uruguayo, en qué escuel... uruguaya no ha asomado sus grandes ojos de azab... che? Y al verlo, ¡cuán pocos han tenido la idea d... pensar en los hermanos de Platero! Recordemos ho... algunos de ellos.

El primero fue aquel del Nuevo Testamento, ... que Juana de Ibarbourou cantó con música y emoción...

Borriquito blando de la Virgen María,
manso borriquito que llevó a Jesús
con su santa madre que al Egipto huía
una noche negra sin astros ni luz.

¡Lindo borriquito de luciente lomo:
hasta el niño mío te venera ya
y dice mirando la Virgen del cromo:
—¿Es el de la Virgen que al Egipto va?

¡Dulce borriquito todo mansedumbre;
nunca a tus pupilas asomó el vislumbre
más fugaz y leve del orgullo atroz;

y eso que una noche sin luna ni estrellas
por largos caminos dejaste tus huellas
llevando la carga sagrada de un Dios!

El segundo es el de Sancho, aquél en el que e... escudero del Quijote "iba como un patriarca".

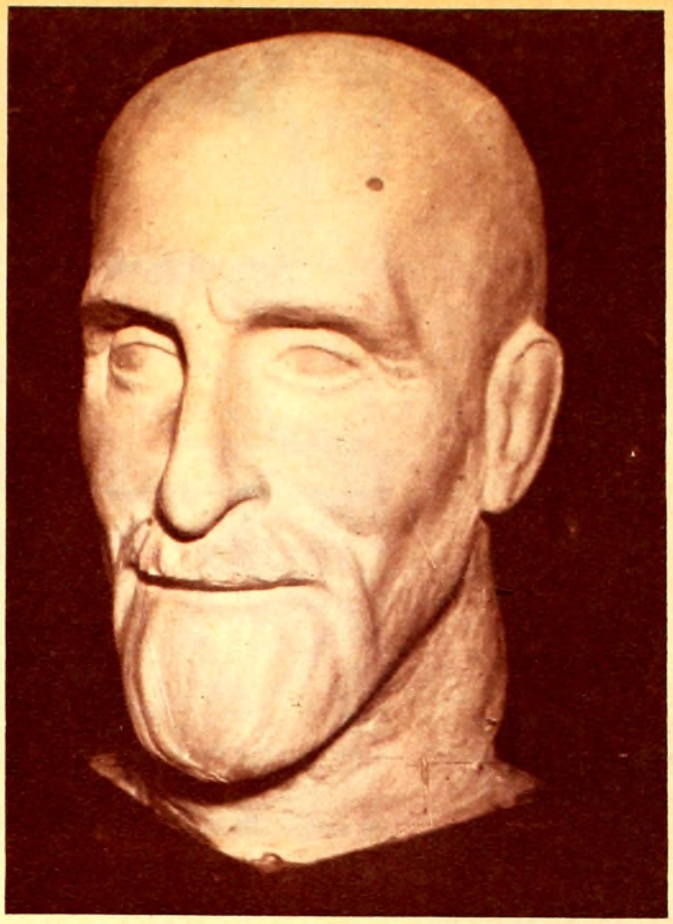
El tercero es el de la Comtesse de Ségur —née... Rostopchine— en sus *Mémoires d'un ane*". Se llama... Cadichon y es un "asno sabio" que empieza por quejarse de lo injustamente que todos los burros han sido tratados por los hombres. Se supone que en su infancia debió haber sido lindo y gracioso como todos los burritos y, como todos ellos, desventurado, porque "sus dueños no eran más que hombres y, por tanto, no podían tener la inteligencia de un burro". Después de cambiar de dueños, Cadichon termina siendo un asno sumamente útil, que cuida a los niños en sus posibles accidentes y que los protege en todo momento contra la gente y los animales de malos instintos. Y termina con estas palabras: "Vivo feliz, soy amado por todo el mundo, cuidado como un amigo por mi pequeño amo Jacques. Comienzo a envejecer, pero los burros viven mucho. Y mientras pueda yo caminar y sostenerme, pondré mi inteligencia al servicio de mis dueños".

El cuarto hermano de Platero —una hermana, para ser más precisos— acompañó a Robert Louis Stevenson por las Cevennes, montañas del centro de Francia. El libro que recoge el relato de esas andanzas se titula *Through the Cevennes with a donkey* y apareció en 1878. Como acontece con la obra de la Comtesse de Ségur, son notables las diferencias literarias entre el libro de Stevenson y el *Platero y yo*. El extenso libro de la escritora franco-rusa (1799 - 1874) es rico en anécdotas y a veces presenta pasajes dramatizados. Siempre el burrito del libro de Juan Ramón aparece más lírico, más como personaje central de la obra. Es igualmente más poético todo el clima del libro andaluz, en su prosa depurada, personalísima, prosa de Juan Ramón, prosa del mismo que escribió los romances de *Pastorales*, de *Arias tristes*, de *Jardines lejanos*. Y, sin embargo, no debemos olvidar que Robert Louis Stevenson (1850 - 94) era también un alto poeta, valor un tanto olvidado por su inmensa popularidad como narrador, especialmente por su *Treasure Island*, tantas veces filmada, y por su *Devil in the Bottle*, especie de drama fáustico, de gran riqueza imaginativa.

El quinto hermano de Platero es el burrito del poema de Francis Jammes. Hemos traducido al español dicho poema, pero lamentamos no traerlo aquí, pues seguimos manteniendo inédita dicha versión, a pesar



J. R. J. paseando por el claustro de la Universidad de Puerto Rico, en 1958



Cabeza de J. R. J., obra del escultor uruguayo Pablo Barbieri. (Propiedad de Gastón Figueira).

Evocando a Juan Ramón Jiménez

de considerarla correcta, por creer que sólo una mayor depuración podrá infundirle — quizá — la captación del sabor original, de esa cosa imponderable que vive en toda creación poética. Y no publicamos aquí el poema en su idioma original, por temor a las inevitables erratas. Digamos que, si bien es posible que Juan Ramón no haya conocido ni el libro de la Comtesse de Ségur ni el de R. L. Stevenson, antes de la creación de su Platero, en cambio no sería difícil que Francis Jammes le haya estimulado esa ternura fraternal hacia el dulce burrito. Por lo demás, conviene no olvidar que Platero no es una ficción literaria, sino una realidad moguereña: el poeta conversaba con el orejudo amigo, el poeta comprendía a su amigo "pequeño, peludo, suave" y lo ha relatado con estilo muy propio, con imágenes muy propias, con muy propia voz, con método muy propio. Francis Jammes figura en la lista de poetas favoritos de Juan Ramón — europeos, excepto Edgar Allan Poe, y casi todos franceses — que aparece, como homenaje al frente de la edición de *Jardines lejanos* (Madrid, 1904; edición agotada hace lustros). Era la época de su devoción por los poetas simbolistas franceses, devoción que diez años más tarde sería reemplazada por su interés en la poesía británica. *Platero y yo* fue comenzado poco tiempo después de *Jardines lejanos*, aunque la primera edición se publicó recién en la Nochebuena de 1914. En 1905, Juan Ramón creó sus *Pastorales* (editadas en 1911) en una de las cuale saparece Platero, sin nombre, en un romance que empieza así:

> *Asno blanco, verde y ama-*
> *rillo de parras de otoño;*
> *asno viejo y blanco, penas*
> *lleva tu duelo de adorno!*

Poema en que aparecen mariposas blancas, sol de la tarde, parras de otoño, el sol en el vidrio de tus ojos, todas ellas imágenes que luego recogerá la prosa admirable del más difundido de los libros de Juan Ramón.

Y están también los hermanos de Platero venidos al mundo después de Platero. Recordaremos especialmente al burrito del más bello poema de Agustín R. Bixio, el poeta uruguayo — fallecido hace ya varios años, en su Rivera natal — a quien se está olvidando demasiado, pues su libro *Brindis agreste* — en que aparece ese "burrito llorón" — posee páginas realmente inspiradas y emotivas. Y evocaremos asimismo el bello poema del portorriqueño Vicente Palés Matos (hermano de Luis, tan significativo en la poesía negra de América) poema que, ese sí, revela influencia juanrramoniana (por ejemplo: la carga de pétalos, los chopos, la lluvia fina, el coro de muchachas lugareñas). Y, sin embargo, no hemos escrito esta crónica de algunos de los hermanos de Platero con el fin de señalar influencias, sino de reseñar diversas interpretaciones de un mismo tema.

Y, sobre todo, no olvidamos al gran poeta en verso que fue — que sigue y seguirá siendo — Juan Ramón, especialmente a partir de su maravilloso libro — publicado en plena juventud — *Arias* tristes, en que su voz suena con timbre inconfundible. Rubén Darío supo esa verdad y así la expresa en la noble página que publicó en "La Nación" de Buenos Aires, a principios de siglo.

Ya encontrado con su verdadera personalidad, Juan Ramón supo expresarla con riqueza de matices. La fluidez de su estilo no tiene nada que ver con la improvisación. Supo formarse una intensa cultura poética y supo estudiar los problemas de la forma para dar en ella lo más puro de su espíritu. Porque es evivente que la búsqueda — y el hallazgo — de la pureza esencial, de la esencia lírica, constituye el más acentuado valor de su vasta obra, dividida en dos grandes etapas: una, de principios de siglo hasta el año 13; la otra, del 14 hasta su muerte. Estas dos grandes etapas, tienen, a su vez, sectores un tanto diferenciales.

Más de una vez, en Montevideo, en Washington, nos dijo Juan Ramón que él prefería la segunda de dichas etapas, aunque pensaba que en la primera podía haber "aciertos parciales". Cuando, en Montevideo, Dora Isella Russell le pidió unas palabras en las primeras páginas de *Laberinto*, Juan Ramón lo calificó, de su puño y letra, "libro quemable". ¿Se equivocaba el crítico? Sí, se equivocaba, pues *Laberinto* sigue siendo uno de sus mejores libros. Por lo demás, no nos extrañemos que aquí también el autor no sea el mejor crítico de su obra. O quizá aquí estaba dando razón a sus palabras — tan sinceras, como que suyas: "los que me conocen saben bien que soy un descontento de mi escritura sucesiva, más o menos poética, y esto no es un decir propio o ajeno: yo lo demuestro cada día con mis revisiones y cambios. Así, cuando yo critico a los demás, hago con ellos lo mismo que conmigo. Yo intento una poesía como creador, y una crítica de mi propia creación primero, y luego y por otro lado, una crítica poética general, como si yo no fuese un creador".

Estos conceptos, a la vez que explican el desvío con que el poeta miraba sus primeros libros, podrán sin duda explicar su severidad al juzgar obras ajenas.

Juan Ramón fue, en realidad, en su poesía "evidente y secreto, como el diamante, como el agua, como la rosa", es decir, tal como él soñó al verdadero poeta.

Ahora está en el cielo de Moguer, junto a Zenobia, junto a Platero.

Y su voz sigue siempre recorriendo el aire del mundo.

Gastón Figueira
(Especial para EL DIA)



Autógrafo de J. R. J. en "Laberinto", al cual hace referencia el artículo de Figueira.

RESPIGHI

triunfo del sinfonismo en Italia



Ottorino Respighi



Ottorino Respighi (derecha) con el pianista Alfredo Casella (izquierda).

A un siglo de extraordinaria fecundidad en lo relativo a producción instrumental en el que se encuentran Corelli, Vivaldi, Geminiani, Torelli y muchos más, sigue, en Italia, hasta bien entrado el siglo XX una era vocal, operística para ser más exactos, de contornos casi aplastantes para todo otro género de música que no fuera producto de una arraigada tradición de "bel canto".

En el último decenio del siglo pasado surgen, a la sombra del genio verdiano, un núcleo de operistas que se llamó a sí mismo "Joven escuela verista" y que tuvo su punto más alto en la talentosa figura de Giacomo Puccini. Si recordamos que su obra póstuma "Turandot" fue estrenada en 1926, es decir ya muy entrado nuestro siglo, era casi natural predecir un teatro lírico que se iría eslabonando indefinidamente. Ello suponía el paso cerrado a todo intento de sinfonismo, pues un hecho casi heroico significaba el romper lanzas en un ambiente conservador hasta el fanatismo.

Sin embargo y casi en ese mismo momento comenzaba a tomar cuerpo la obra orquestal de un joven compositor de Bolonia, Ottorino Respighi, que iba a señalar el comienzo de una era instrumental totalmente renovada. Tal vez en esa ocasión no se vio, en toda su amplitud, la importancia de ese resurgir del sinfonismo, desde el momento que el mismo, aunque lógicamente evolucionado, es el que continúa en la actualidad.

Hay un hecho en la vida de Respighi que, indudablemente, tuvo gran importancia en lo referente a su labor de instrumentador y el mismo fue casi casual. Cuando el joven egresado del Conservatorio de Bolonia parte ,en 1900, con su flamante diploma hacia San Petersburgo contratado como primera viola de la orquesta del teatro de esa ciudad y conoce durante ese viaje a Rimsky-Korsakoff, tal vez no pensó que el maestro ruso iba a tener tanta influencia sobre su paleta orquestal.

Aunque su obra operística es importante, y posterior a la sinfónica en algunos casos, es muy cierto que Respighi siente y compone, aun lo vocal, en un mundo sonoro de múltiple colorido y que se mueve con toda comodidad frente a los recursos más inusitados de cada uno de los instrumentos de la orquesta. Al respecto, así lo considera el musicógrafo Franco Abbiati cuando nos dice: "Por una tal cantidad de obras, por la compleja figura del compositor, sin igual en la expresión de las sensaciones de color en la creación de imágenes con la materia del sonido, en la animación del mundo de la naturaleza y de los sueños con la paleta mágica de la orquesta, Ottorino Respighi, prematuramente desaparecido a los cincuenta y seis años de edad, puede con justicia colocarse entre los maestros más ilustres y geniales del arte musical italiano moderno".

Como a un impresionista que une a las delicadezas de matices de la orquesta francesa el colorido viril y a veces violento de los rusos y que de todo eso escoge lo mejor y lo dosifica sabiamente, es que debemos considerarlo. Otra de las características interesantes de Respighi es su inclinación hacia la música del barroco y aun de períodos anteriores, lo que da como producto no sólo cantidad de transcripciones y revisiones de obras de tales épocas sino otras que se basan en esos estilos. Ejemplos bien claros de lo último son su "Concierto Gregoriano" para violín y orquesta, el tema y variaciones "Metamorphoseon modo XII" y las conocidas series de danzas y arias antiguas para laúd, "Los pájaros" y muchas más.

Verdadera novedad en el mundo musical pro jeron, especialmente en Italia, el estreno de sus meros poemas sinfónicos, auténticos frescos sonoros un estilo nuevo que no se puede incluir junto al Liszt por estar pensados y hechos partiendo de ba completamente distintas. Las obras de Respighi, parte como las de Berlioz, toman el "programa" s como una sugerencia y no siguen paso a paso argumento.

En relativamente pocos años surgen estas ob a partir del estreno, en 1916, de "Las fuentes Roma" siguen "Los pinos de Roma", los "Vitrales iglesia", las "Fiestas romanas" y el "Tríptico bo celliano".

Como complemento de la producción sinfónica Respighi y para mostrarlo a la vez en otro aspecto su producción orquestal, vayamos hacia una obra donde se auna a lo antedicho el lado místico de naturaleza creadora. Esta fase, que culmina con "Ma Egipcíaca" ópera que su autor definió como "Tript para concerto" y que se complementa con las "Lau para la Natividad del Señor" y con la "Adoración los Reyes" del "Tríptico botticelliano" comenzó con cuatro impresiones sinfónicas tituladas "Vitrales iglesia", "La fuga a Egipto", "San Miguel Arcáng "Los maitines de Santa Clara" y "San Gregorio Mag son las cuatro estampas sonoras que nos presenta R pighi y que nos dan más exactamente el color ambi tal que el toque descriptivo. Cada una de esas i presiones sinfónicas va precedida en su partitura p una breve noticia colocada a modo de epígrafe por autor.

He aquí las palabras introductoras de Respig para la primera impresión: *"La fuga en Egipto.* pequeña caravana marchó sin descanso a través desierto conduciendo el Tesoro del Mundo bajo el ci estrellado."

Con cierto matiz gregoriano, con una orques densa y tumultuosa, y un momento central más caln y lírico con un solo de trompeta, el segundo fragmen "San Miguel Arcángel" va precedido de la siguien acotación: "Hubo una batalla en el cielo, Miguel y s ángeles peleaban con el dragón, y peleó el dragón sus ángeles no pudieron triunfar ni fue hallado su lug en el cielo".

En cuanto a la tercera, "Los maitines de San Clara", así dice: "Pero Jesucristo, su prometido, queriendo dejarla en medio de tanto desconsuelo, hi que, milagrosamente, la transportaran los ángeles a Iglesia de San Francisco para dedicarse por entero los maitines"

En la última de estas impresiones sinfónicas exalta a San Gregorio, aquella figura cumbre de iglesia que unió a su tarea de organización la de co ficar y trazar los lineamientos de la música litúrgic Este trozo comienza con una pesada introducción q semeja el sonar de grandes campanas y va en co tinuo crescendo en una especie de coral-fantasía q incluye, en determinado momento, partes del Glor de la Octava Misa Gregoriana de los Angeles, as mismo como un interludio a cargo del órgano. L palabras de Respighi para este Vitral son las siguie tes: *"San Gregorio Magno.* ¡Mirad al Pontífice! ¡Be decid al Señor! ¡Cantad un himno en su hono ¡Aleluya!!"

Esta obra que, como ya se ha dicho, es la pr mera dentro del género, data del año 1927 y es co temporánea, por lo mismo, del "Tríptico botticellian y de la producción para el teatro "La campana s mergida".

Susana Salgado Gómez

(Especial para EL DIA)

La expedición de MALASPINA en Montevideo

el último cuarto del siglo XVIII, España vivía el esplendor de su marina y de su imperio. Este se ha forjado, en primer término, por la pericia y la osadía de sus navegantes —Solís, Balboa, Elcano, etc.— por la comprensión que los monarcas hispanos dispensaron a nautas extranjeros de la capacidad de un Colón, Magallanes, Gaboto. Pero además, las ciencias náuticas, la cartografía y la geografía, ¡debían tanto a jefes y oficiales de la Armada española tales como Mazarredo, creador del cálculo de la longitud por las distancias lunares, Juan de Lángara, Santiago de Zuñiga, autor de "Maniobras Navales", Jorge Juan y Antonio de Ulloa que fueron designados para integrar la comisión mixta para la medición del grado de meridiano, conjuntamente con los sabios franceses Bouguer, Godin y la Condamine, siendo los oficiales hispanos apenas Guardia-marinas a los que hubo de ascenderse a Tenientes de Navío para que no resultase demasiado chocante la diferencia!

Y dejamos de citar docenas de otros marinos que alcanzaron fama similar y dieron adelantamiento a las ciencias. Pero eran tan dilatadas las posesiones de España, que a pesar de la vasta obra cumplida por sus marinos, mucho era aún lo que debía realizarse para conocer su Geografía y levantar planos que facilitasen la navegación a las diversas regiones del imperio.

Por otra parte, se hacía necesario estudiar la situación política de América, completando los informes de virreyes, de autoridades y aún aquel "Informe secreto de las Américas" de los mencionados Jorge Juan y A. de Ulloa, muy completo en sí pero reducido a la residencia de Quito.

Tales los motivos de interés presentados a la consideración del Ministro de Marina, Don Antonio Valdés, por el Capitán de Fragata D. Alejandro Malaspina en colaboración con José de Bustamante y Guerra.

El plan fue aceptado por el Bailío y, en consecuencia, el 30 de julio de 1789 se daban a la vela desde el puerto de Cádiz, las corbetas "Descubierta" y "Atrevida", comandadas por los autores del plan y tripuladas por una oficialidad de primer orden, entre los cuales se contaba Francisco Xavier de Viana, el primer marino uruguayo que a los 10 años dejaba la residencia de su padre, el Gobernador de Montevideo, Joaquín de Viana, para efectuar estudios en la metrópoli.

Integraban la expedición el Tte. Coronel Antonio Pineda, "Encargado de los ramos de Historia Natural", José Guio "disecador y pintor botánico", Luis Nee, botánico, al cual se agregó luego Tadeo Heenke, de la misma especialidad; los dibujantes y pintores José del Pozo, Fernando Brambila y Juan Ravenet.

El vienés Heenke a su regreso a España publicó una "Descripción de Perú, Buenos Aires...", etc. De sus exploraciones por la Banda Oriental dejó descripciones muy completas de la fauna y la flora estudiadas en Martín Chico, Sierra de Animas y la región de Maldonado comprendiendo a San Carlos y José Ignacio. Dio asimismo información de los ganados, industrias y población de la mencionada zona geográfica de nuestra Banda Oriental. Y Brambila documentó gráficamente algunos aspectos de nuestra existencia colonial, como "Vista de Montevideo desde la Aguada" y "Señoras de Montevideo".

Alcanzar el fondeadero de la bahía montevideana no fue operación tranquila, pues estando en las proximidades de la boca del Plata, se hizo presente una de esas intensas nieblas tan comunes en nuestras costas. Las naves no se avistaban mutuamente por lo que para mantenerse en conserva, fue necesario que la "Descubierta" advirtiera su posición mediante periódicos tiros de cañón.

Navegando con la prudencia que imponían las circunstancias, las corbetas se aproximaron a Maldonado pasando entre la costa y la isla de Lobos y,



Alejandro Malaspina, jefe de la expedición de las corbetas "Descubierta" y "Atrevida". Dibujo a pluma grabado por Maura en 1885.



"Señoras de Montevideo". Dibujo de Fernando Brambila, quien acompañó el viaje de Malaspina a América.

habiendo aclarado el tiempo, se decidió fondear. Pero a la noche saltó un temporal de agua y viento tan fuerte, que las anclas comenzaron a garrear con lo cual las embarcaciones se vieron arrastradas hacia la costa. En la imposibilidad de recobrar el ancla fondeada, hubo de picarse el cable y con poca vela poner proa a la mar y avanzando hacia el interior del Plata, quedó la isla de Flores a babor.

Mejorado el tiempo, se pudo cargar más velamen lo que permitió un andar de nueve millas horarias y fondear en Montevideo a las tres y media de la tarde del 19 de setiembre.

En la bahía encontraron los expedicionarios las fragatas "Santa Sabina" y la corbeta "San Gil", componentes de la escuadrilla del Apostadero de Montevideo que, a la fecha, se hallaba bajo el comando del Capitán de Navío José Orozco. La segunda se alistaba para partir hacia las costas patagónicas y las islas Malvinas, donde quedaría estacionada durante un año, como era de reglamento.

Encontrábanse, también, dos bergantines pertenecientes a la plaza, dos fragatas adscritas al correo de S.M., 7 fragatas mercantes y 22 embarcaciones de dos palos, todas pertenecientes al comercio de Europa salvo una que lo era del de Lima.

Ningún comentario hace Malaspina en su Diario relacionado con esta nutrida concurrencia de naves en el puerto de Montevideo, pero debe haberle llamado la atención cuando de tal circunstancia hizo prolija anotación. El testimonio nos interesa, sin embargo, porque ello prueba que era Montevideo a mediados del siglo XVIII el gran puerto del Virreinato del Río de la Plata. A él concurrían el comercio de los ríos interiores y el europeo para descargar los productos del comercio de que se surtían los hoy Estados de Argentina, Bolivia, Paraguay, Uruguay y parte del Brasil, todavía bajo el dominio español. En él alijaban algunos para seguir luego hacia Buenos Aires, fondeadero que ofrecía pocos atractivos por lo desamparado y que no permitía naves de mayor calado.

Esta primacía del puerto montevideano encendió desde temprana hora el celo de los bonaerenses que se empeñaron en tener un puerto propio para no depender del uruguayo y esta querella de puertos encendió sentimientos localistas, primero, transformados luego en nacionalismos que, estimulados por factores políticos, fueron madurando la separación de las tierras del Plata en dos Estados independientes. Las rivalidades comerciales encendieron separatismos; fragmentaron la gran patria ibero-americana que hoy es tan difícil reconstruir para daño de estas tierras cuando tantas naciones se integran y logran así la felicidad de sus pueblos.

Mucho más podríamos recordar de este viaje de Malaspina y de sus actuaciones en la Banda Oriental; pero todo se nivelaría en el plano de lo anecdótico; en lo específico de las tareas cumplidas. Nada de ello es tan importante, tan lleno de sugerencias como el comentario que acabamos de realizar. Si el pensamiento del hombre uruguayo actual debe fijarse en temas de hondo contenido, es preferible no distraerlo y dejarle el fermento de la meditación sobre la lección de los hechos sucedidos, para que escrute los caminos de una rectificación de rumbos, ahora que nuevamente se busca en la integración continental el único camino para que iberoamérica no perezca. Que su porvenir está amenazado por fuerzas tremendas y si no acierta a encauzar su futuro a corto plazo viviremos las tristes consecuencias de nuestra desunión.

Homero Martínez Montero

(Especial para EL DIA)

La nueva pintura de ZOMA BAITLER

COMO todo pintor que madura su obra, Zoma Baitler está internado en una nueva tesitura plástica. Recordamos siempre al impresionista por excelencia que, durante muchos años, trabajó con ahinco y valor, dejando una pintura que se constituyó en la más franca expresión del verdadero impresionismo que se haya realizado en el Uruguay.

Entendió las cortas y vibrantes pinceladas que ofrecían la vibración de la luz, un todo de atmósfera y riqueza cromática, que firmó en cantidad de paisajes nacionales, y en ciudades y campiñas del Interior y Exterior.

Se convirtió por así decirlo, en un impresionista internacional. Sus cuadros quedan si no como una expresión acudida en la misma época en que germinaba esta teoría y técnica, sí en cambio, tuvo en la interpretación de ella, la forma de expresarse totalmente durante un ciclo que ahora encuentra, no término, sí espacios que dejan voluntad para verificar otros estudios más detenidos y encarados en la pintura de hoy sin salir del tema.

La nueva pintura de Zoma Baitler hará su aparición en breve. Queremos sin embargo ofrecer un anticipo de lo que consideramos un paso agigantado hacia móviles de estructura que precisamente se oponen a aquella masa atmosférica que el impresionismo dejaba, sin la fuerte contención del color por la línea o el plano. Siempre que ello sucede a un pintor, es decir, que una evolución se anuncia, el tema se repite como una constante que va superándose en la técnica a medida que avanza la seguridad del artista.

Zoma ha iniciado sus cuadros en una composición de grises, negros y blancos. Buscó conformar primeramente una composición de amplios planos. Los trabajó a color, llevándolos lentamente y seguramente, hacia una fértil riqueza tonal. Comenzaba a asomarse a las "ventanas", motivos que serían hasta hoy sus preferidos. Decíamos hace un tiempo, cuando aparecieron sus primeros cuadros, en la Bienal de Punta del Este: "Pintura de más entereza plástica, de más fuerza, incluso de un estudio paciente de los planos en la medida del matiz; en la vigorosa secuencia de pinceladas espatuladas, seguras y definidoras de la riqueza cromática y de la imaginación y fantasía de su concepto".

Quiere decir que la evolución que se opera en el artista, serio, lógico y respetuoso del arte verdadero, es una escala de valores que él va separando, tomando como elemento a madurar y a servirse de



él para realizar pintura, sin entrar por ello en el exaltado virtuosismo, o en la fría realización puramente cerebral. Complementados aspectos fundamentales para la creación del color, y de ellos traduce su sentir, de pintor, eslabonando el tono dentro de síntesis abstraccionistas moderadas, y sin deshacerse de la figuración, de la cual es sin duda un cultor severo.

En la actualidad, Zoma Baitler ha superado mucho su primer contacto con la nueva fórmula pictórica. A los grises tenía que suceder el color, ese color que siempre fue en sus manos el aspecto cimental de su conformación de artista. Sus óleos a todo color, cuando fue dejando poco a poco la grisácea riqueza de los tonos pardos, son en la esfera de su obra un punto alto. Porque concebidos en la estructura formal de sus grises, en el ritmo de los espacios, en la luz penetrante de las "Ventanas", excusas para tratar amarillos, azules y verdes, negros y profundos rojos en la más enlazada versión para lograr la profundidad, sus cuadros convergen en elementos como flores, frutas y cacharros, a los que Zoma les da otro sentir, otra vivencia estable y sobria.

Los viajes han hecho mucho en Zoma Baitler por aclararle el panorama en que desenvolvíase su pintura. En ver la dimensión que ocupaba, y en probarse ante medios más amplios que el nuestro. Ello le dio la medida que necesitaba para ubicarse y penetrar seguro en el nuevo espíritu de la plástica.

Antes había demandado al paisaje una expresión más concreta, cuando volcaba en él un dramatismo de sombras, recortadas en perfiladas luces tenues. A las masas amplias de las lomas, y a esas callejuelas de tierra roja o gris que pintó en Rivera hace años.

Quiere decir que esta evolución fue desenvolviéndose con la cautela de un responsable artista. Sin esa audacia fácil, y sin la aparatosa y lúcida fantasía puesta a prueba en la casualidad.

Ya llegó a ser intérprete. A que el tema es ante todo pintura que objeto. A concretar en ordenados planos la visión compositiva. A colar la luz en grandes masas, con la misma fuerza de color con que pinta sus otros espacios. A cortar el objeto-motivo, a penetrarlo, sin evadirse empero de su estilizamiento

A consecuencia de ello su impresionismo, al que vuelve como descanso de ésta nueva lucha, ha adquirido una importancia capital en la estructura de pincelada. Ahora es extensa y expresiva antes que efectista o cuidando la atmósfera. Esta surge, porque del color nace precisamente la expresión. Con una fuerza mayor y una pastosa pincelada, que requiere intensidad y materia abundante

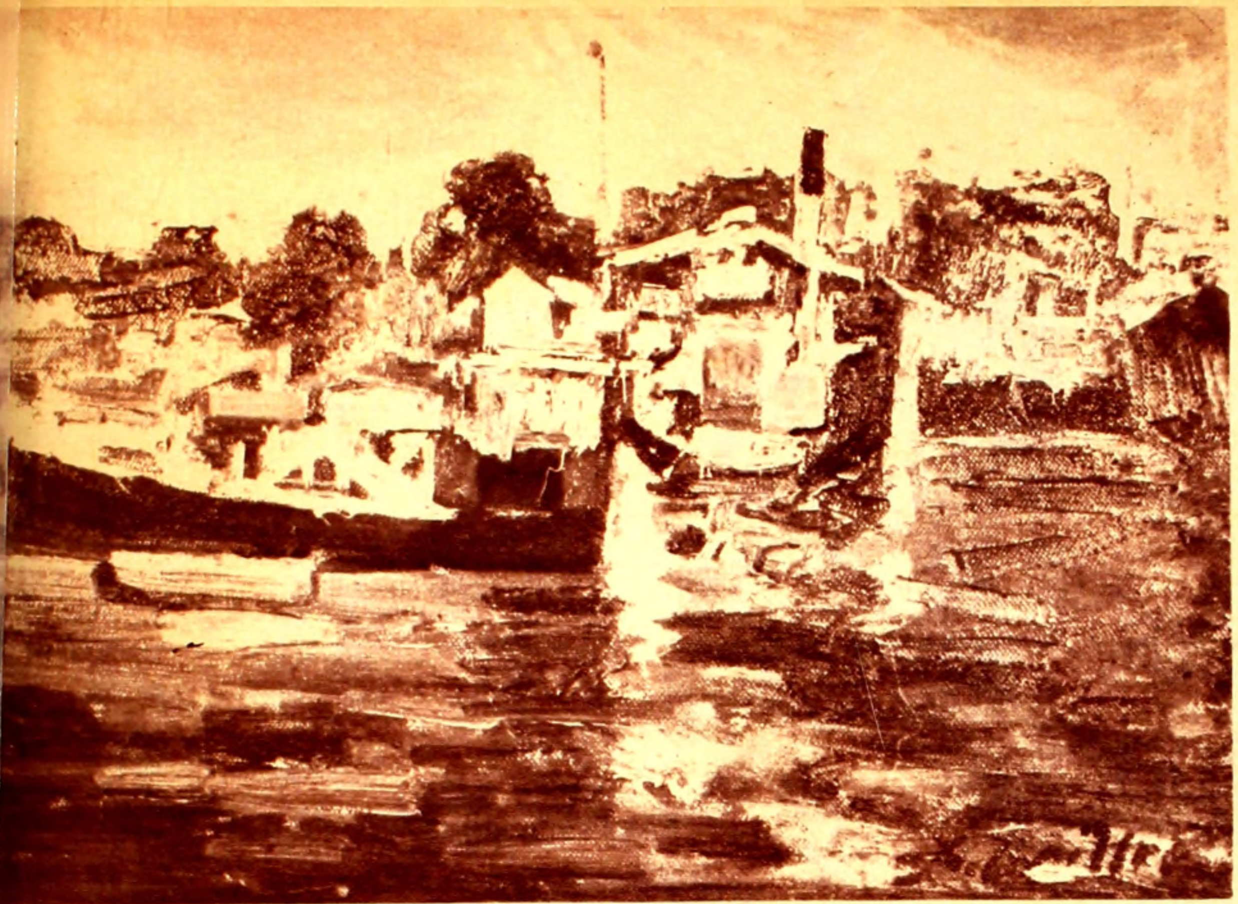
Llega en algunos cuadros a regir los espacios por una cubertura de color limpia y puesta de primera intención. Logra entonces frescura que sabe dejar en su justa medida.

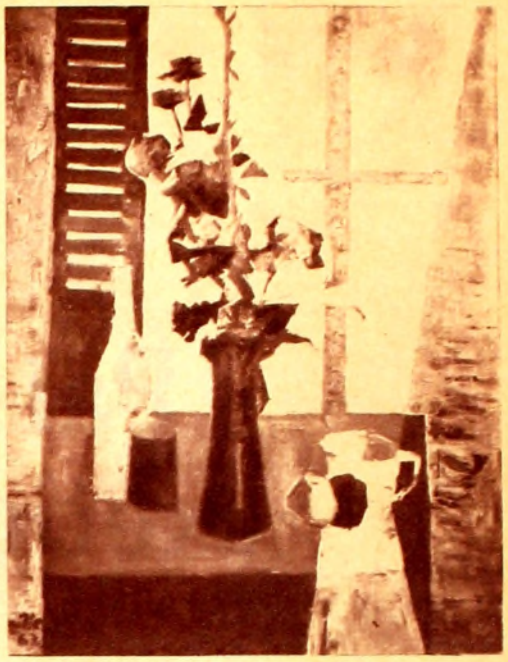
El es admirador de Soutine. No en balde supo que esos enteros planos son los que dinamizan un cuadro, un tema, una pintura. Tal vez el estudio en Europa de la pintura moderna, le dio ocasión de verse en su verdadera naturaleza de pintor maduro. Que vivía en nuestra época y que como tal, formaba parte integrante de nuestra generación, de nuestro mundo.

El despertar es siempre en un pintor, aliciente para encontrar el sentido de su concepto. Ubicarse en él y desarrollar la obra de acuerdo a una teoría fundada en su personalidad. Nada mejor en este caso que ver cómo Zoma logra en estos nuevos cuadros, admitirse dentro de los lineamientos modernos, justamente en el lugar y técnica en que puede sugerir su sensible talento el motivo del color con otras formas que el impresionismo.

Zoma Baitler seguirá trabajando en su obra, en esta obra que va en camino defintivo y que nos lo muestra dominando telas de grandes dimensiones, con su ya sabida paleta y su no menos espíritu de lucha.

Eduardo Vernazza















Manos negras que tejen los más bellos tapices en un entrecruzar de hilos de seda o pelo de camello.

Países exóticos



su artesanía, su arte, sus leyendas

PAISES que expresan sentimientos nacidos delante de la Laguna de Abidján o en las llanuras calcinadas del Tchad... con un Leopold Senghor, un Bernard Dadié, un Alioune Diop, las palabras de Ronsard, Pascal, Malraux, se han enriquecido con una savia negra. El sol de las sabanas las recalienta, los misterios de la selva les dan otra profundidad...

No fue por obra de la casualidad que en el Primer Congreso de Escribanos y Artistas Negros que tuvo lugar en París, así como lo que escribió el Director de la revista "Présence Africaine" en su primer número, se ensalzó a ese pueblo negro, en el cual su historia, su pensamiento y su arte representó un ideal heroico liberando la voluntad del individuo, tomando conciencia de su capacidad, siguiendo su vocación en un mundo lúcido. Cada individuo aporta sus condiciones, propias a la Sociedad, cada nación y cada cultura participan, por sus creaciones, al enriquecimiento de la Comunidad Humana, de modo que nadie pueda declarar que su contribución es superior a causa de su riqueza: el Mundo es demasiado complejo y sus fines demasiado mist[illegible]os para que sea posible reducirlo a una de las form[illegible] particulares de su desenvolvimiento.

La historia de las artes evolucionó y se desarrolló al soplo violento, impregnado del olor confundido de sangre de los vencedores y de los vencidos... Y la consecuencia inmediata de tal clima fue la yuxtaposición de los estilos que se hizo bruscamente, sin los palpitantes períodos de transición tan necesarios para sentir nacer la Vida, la Forma y el Espíritu del concepto nuevo. Sello artístico que marcó de una manera característica sus múltiples etapas, sin que podamos jamás decir que su estilo fue formalmente original.

¿Quién puede situarse, con esta emocionante incertidumbre que los archivos de la Prehistoria auto-



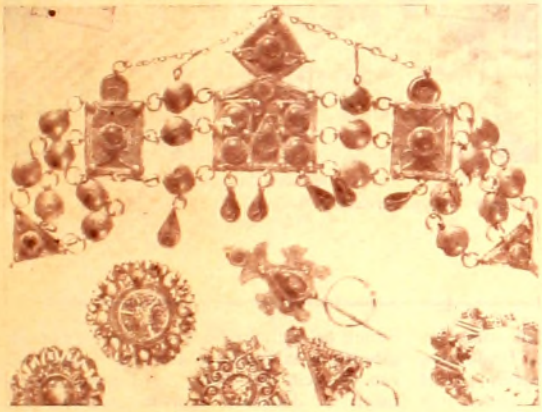
Montura bordada en oro y plata. Sus dibujos simétricos son una riqueza de artesanía Kabylia. Se encuentra en el Museo de Antigüedades de Argel.



Artesanía berebere (Cruchon). Sus diseños y formas representan siglos de arte.



Artesano de joyas; de su mano salen los brazaletes cincelados en plata que cubren los brazos de la mujer africana.



Brazaletes, pendientes, broches, filigranas en una simetría cuyo colorido asombra, donde los azules profundos se mezclan con los verdes y rojos.

rizan, entre cuatro mil y seis mil años anteriores a nuestra era donde se encuentra los "bétyles" de cabeza humana, piedras sagradas, primeras manifestaciones místico-estéticas de l'homo sapiens, al cual se une el grupo de los hombres de Mechta-el-Arbi, antecesores probables del bereber?

Es posible afirmar que en medio de inmensidades desérticas, donde el hombre se refugiaba en cuerpo y alma, donde el espíritu estaba predispuesto a esa magia que la naturaleza profunda le dictaba, o donde el juego de las convicciones haría nacer una ética del "Arte por el Arte", nació la "Religión de la Belleza", como la proclamara una escuela del siglo XIX. Realismo de grabados donde se rebela la aptitud sutil para la observación, al que se agrega el instinto sorprendente del espíritu de síntesis dotado de una voluntad perfectamente dirigida.

En efecto, las líneas esenciales siguen los movimientos y diseñan el volumen perfecto, testimonio de una Ciencia que ya se manifiesta segura de sí misma, consecuencia, suponemos, de una larga evolución; y si nos remitimos a los últimos trabajos de la Paleontología, nos conducen a pensar que el Africa sería la cuna de la Humanidad.

La Artesanía está muy desarrollada. A pesar de los rudimentarios conocimientos del artesano, por todos lados se presentan hilanderías y tintorerías, joyerías, esculturas sobre madera, donde hace prueba de sus delicados dones artísticos: el trabajo en cobre por el proceso denominado de la "cera perdida" en Dahomey y en el Alto-Volta, las esculturas en madera en Dahomey y en la Costa de Marfil, los trabajos en cuero en Sudán, en la "Casa de los Artesanos" en Bamako, los tapices con pelo de camello en Mauritania, las joyas en todos los centros urbanos más allá del Alto Niger... Artesanía que guarda en todas sus realizaciones, bajo una dirección y un trabajo vigilante, antiguas tradiciones que preservan la belleza y el estilo, ya se trate de tapices tejidos pacientemente, donde se deslizan suavemente las manos en ritmo acompasado de colores que se entrecruzan, con motivos religiosos, o donde se manifiesta el arte o el amor en todo su esplendor.

Dibujos simétricos sobre el cuero finamente trabajado que se conservan en los Museos de Antigüedades. Bordados en oro y plata donde los moriscos y musulmanes expulsados de España mostraron una habilidad prodigiosa. Brazaletes concebidos en forma de anchos cilindros cincelados en plata que cubren los brazos y los tobillos de la mujer africana, máscaras-miniaturas en oro, pendientes que adornan sus orejas, diademas, broches, filigranas en una simetría irregular que aún así tiene su encanto, con sus esmaltes de colorido vivo en los azules, rojos y verdes, rudimentariamente cocidos a la lámpara de soldar a la cual se agrega un simple tubo.

Aun la vida guerrera dejó un arsenal artístico compuesto de largos fusiles de madera esculpida e incrustaciones de plata, enriquecidas con coral, hueso o marfil, sables, espuelas de plata incrustadas en oro, todo ello era el signo de la nobleza y del rango del personaje.

Y a su Arte, se unen sus leyendas, que representan en danzas endiabladas los caballeros Baribas de Parakou o de Nikki, las danzas de Djougou... Y la música en el silencio de cada atardecer donde el cielo, coloreado en un profundo rojo enmarca las ceremonias fetichistas de la región de Abomey.

Leyendas... realidades quizás... Y la Villa de Séte se sumergió en el mar, resuenan las campanas en el atardecer, cuando un barco se ha hundido en el embravecido mar, repiten los sétuases en el Mediterráneo, y el Africa retumba sus tambores en la leyenda semejante del "hombre de las hierbas", el Boudouma que en el borde del lago Tchad instalaron sus casas de cáñamo, hasta que un día, milagrosamente, llegó flotando una gran calabaza. Maïna Réhé se instaló en ella y, sin miedo, se encontró con gigantes, los Saös, que se encuentran en todas las leyendas de los lagos. Fue llevado ante el Jefe, donde se enteró que una mujer, lavando su cáñamo, había dejado que su calabaza fuera llevada por el viento hasta su Isla, pero luego, al elevarse el mar en olas gigantescas, los gigantescos Saös desaparecieron y es un gemido agudo que en la noche el viento ondula sobre el lago Tchad, sobre la laguna de Koualou... todo ello sucedió hace ya mucho tiempo, pero mucho tiempo, repiten las mujeres y los hombres cuando las recuerdan, tristemente, como si la nostalgia de esa magia pasada fuera más hermosa que la realidad...

Y es así que Montaigne, Descartes, Balzac, han proyectado la condición humana bajo una claridad brillante para todas las civilizaciones. Manos negras recogen ahora la herencia. Los poetas, los artesanos, los artistas africanos la incorporan, cada uno en su estilo, a la tradición de Africa.

En el siglo XX se han fundido a la vez la artesanía, la técnica del arte y la legendaria historia, y este encuentro, es una de las maravillas más grandes de nuestro tiempo.

Mundo Negro y Exótico, la escuela de Argelia cierra con broche de oro la breve historia del Arte en prodigiosos frescos, resultado de muy largos esfuerzos un poco confusos, pero que dan la sensación de una unidad, de una sensibilidad a flor de piel, que constituye el substractum de esa sensible fluctuación humana.

Nivia Pintos

(Especial para EL DIA)



Máscara-miniatura tallada en oro, son el adorno de la mujer africana.

Las fotografías americanas de Amalia Pírez de Medina Robaina



Avda. Boa Viagem (Recife)



Gruta en el Salto de San Antón (Cuernavaca)

El fraile, la perla y el rocío

LA ASUNCION, Isla Margarita. — A fray Bartolomé de las Casas le atrajeron las perlas, como al resto de los mortales. No por codicia. La perla, en su candidez, la reclaman las mujeres, enamoradas de su belleza. Si bien es fuente de riqueza —y muy relativa— sólo una vez en la historia ha sido utilizada como moneda: cuando en Caracas, hace siglos, había más perlas que ducados de oro. Para darle otro nombre a las perlas, se las llamó margaritas, como a las flores, como a Margarita la de Fausto, como Margarita la que —¡qué ironía!— "no ha visto nunca el mar". En todo caso, al fraile defensor de los indios le sedujo aquel lugar del Caribe en donde hay un golfo de las perlas, una isla de Margarita, y Cubagua, que parece surgir de entre unos bancos de ostiales. Los indios de Cubagua se hundían en el agua, conteniendo el aliento casi hasta reventar, en busca de perlas para adornar con collares a sus indias. Los españoles, en tiempos del fraile, siguieron echando al agua a los indios. Los pescadores de perlas, entonces, sacaban perlas para la reina castellana. Cuenta Américo Vespucci que de regreso de estas aguas, le enseñó a Isabel la Católica la más bella de las perlas que traía. La reina la miró, y se la guardó. Vespucci, a su turno, se guardó de enseñarle las otras que llevaba...

*

Como el fraile era experto en historias mágicas, al hablar de las perlas lo hizo como poeta. Según la lengua de su tiempo no decía ostaras, sino ostias. Contaba que en Cubagua hay bosques de mangles que hunden sus raíces en el mar, y crecen en rincones a donde no llegan las tormentas. Allí, "la mar está siempre sosegada". En cada rama submarina de los mangles, hay infinitas ostias que son blancas por dentro y "el pescado dellas muy sabroso". Y entre las ostias, las perlas. Finísimas, como lo decía el Almirante don Cristóbal Colón agregaba: Los indios las horadan como en Venecia. Observador, escribe el fraile que las ramas del mangle, parte están en el agua, parte fuera. Y que las ostias, que están pegadas a las ramas, cuando son de las que paren las perlas "más cuidado tienen, por su natural instinto, de se esconder cuanto más abajo del agua pueden".

Introducido fray Bartolomé por don Cristóbal en el secreto donde se criaban las perlas, escribe en su libro: "quiero mezclar ahora un poco de los secretos naturales que hay cerca del criar o nacer de las perlas, lo que no creo que será a los leyentes desagradable; las perlas de que hablamos, en latín se llaman propiamente margaritas, porque se hallan en las conchas del mar, según dice San Isidro en la Ethimologías, y es la primera y más principal de las piedras preciosas que son blancas".

En su cautela, no mencionó el fraile que el misterio del nacimiento de Venus queda envuelto en la leyenda de sus ostias, y por eso Venus aparece en las pinturas surgiendo como perla de la concha navegante. De Venus viene la palabra vieira, y a las ostias, en portugués, se les dice Vieiras. Es singular el caso de que los peregrinos que iban a Santiago llevaran justamente la vieira simbólica como escudilla para beber e lagua que les aplaca la sed del amor divino.

*

De cómo nacen las perlas, lo explica fray Bartolomé de esta manera: En ciertos tiempos del año, cuando las ostias tienen la inclinación y apetito de concebir, sálense a la playa y ábrense, y allí esperan el rocío del cielo, cuasi como si esperasen o deseasen marido; reciben aquel rocío, del cual conciben y se empreñan, y producen sus hijos que son las perlas o margaritas, cual fuere la calidad del rocío: si puro, nacen las perlas blancas, si turbio, salen pardas o escuras. De donde coligen Plinio y Solino que tiene el cielo más parte en este concebimiento que el agua del mar. Cuando el rocío es del alba o de la mañana, más blancas nacen las perlas, pero si es el de la tarde o de la noche, serán más oscuras. "La edad también ayuda a la blancura: cuanto mas viejas fueren, tanto menos blancas, y tanto más blancas, cuanto las conchas fueren más mozas o más nuevas'. Y cuanto mayor cantidad de rocío recibieren, tanto mayor será la grandeza. "Tienen las conchas tal sentido naturalmente, que siempre temen no salgan maculadas sus perlas, y por tanto, cuando hace sol recio, porque no salgan negras, o rubias o pardillas, o su blancor en alguna manera se amancille, vanse al profundo, huyendo del calor del sol. Si hace relámpagos o truena, antes que las conchas estén cerradas y del todo no estén las perlas formadas, súbitamente de temor se aflijen y aprietan y malparen..." Y así, hablando de estas cosas, el severo fraile que asustó en las poémicas, se torna poeta singular en los jardines de Cubagua y Margarita. — (ALA)

Germán Arciniegas

(Exclusivo para EL DIA)

ERA un espíritu fino y cultivado, de profundas inquietudes que se tradujeron en un deseo de conocer mundo y descubrir en la gente esos valores de sensibilidad que ennoblecen la sustancia humana. Abierta a la cordialidad, a la simpatía, al entusiasmo por las causas elevadas, el periodismo fue un camino dúctil para volcar en él esas condiciones de observadora comprensiva del cambiante espectáculo de la vida. Amalia Pírez de Medina Robaina — de cuyo sorpresivo fallecimiento se cumplirá el próximo 4 de julio, el primer mes de lamentada ausencia — estaba vinculada por nexos afectivos a esta casa, a la cual siempre se sintió espiritualmente unida a través de su padrino ilustre, don César Batlle Pacheco.

Tuvo un excepcional sentido artístico para la fotografía. Lo que comenzó como sencillo deseo de conservar el recuerdo de sus andanzas, se convirtió en una manera de captación de la realidad americana. Recorrió los países del continente apresando el estupendo paisaje y la abigarrada variedad de sus pobladores, en distintas latitudes, y el resultado fue una magnífica colección de fotografías artísticas, que son testimonio de una sensibilidad refinada y superior y una predisposición singular para hacer de una cámara fotográfica, un instrumento expresivo, casi dotado de vida propia, con el cual pudo fijar la imagen apasionante de muchos rincones signados de grandeza telúrica. Los grandes ríos, las montañas nevadas, las viejas catedrales de la Colonia, las sagradas ruinas prehispánicas, todo fue integrándose en fotos y más fotos de verdadera belleza, que le conquistaron merecidos premios internacionales, americanos y europeos. Revisando recortes de prensa, que son un elocuente itinerario de la avidez de caminos que tuvo la señora de Medina Robaina, comprobamos que llevó por tierras del continente un alto ideal panamericanista, y que sirvió de voluntaria embajadora de amistad entre nuestro Uruguay y las repúblicas que visitó, dictando conferencias y exponiendo esas magníficas fotografías que llegaron a ser su mejor manera de expresarse.

De su vocación inicial por la medicina la apartó el requerimiento vocacional del magisterio, y como maestra actuó en muchos lugares del país. Todavía era estudiante cuando ya colaboraba en EL DIA y en la página literaria de EL IDEAL. Más tarde, grandes diarios — como "La Prensa" de Buenos Aires — y revistas americanos dieron cabida a sus artículos y sus fotografías. Tuvo pasión por los viajes; desde Estados Unidos a las regiones más australes de Chile, dio varias veces la vuelta al continente, y en todos ellos acendró su vocación de educadora, periodista y fotógrafa consumada. En las capitales y grandes ciudades, sus exposiciones fueron motivo de elogio, y, además, ocasión de acercamiento entre naciones amigas.

Este pequeño homenaje a su memoria, prefiere dejar lugar a algunas de las excelentes fotografías que realizó esa gran señora, culta y cordial, que evocamos con respeto.

D. I. R.



Arcos de San Agustín, construcción de 1539 (México)



Amanecer



Fuente alegórica, Dante y Beatriz (Alameda Central, México)



La Quebrada (Acapulco)

El mundo en el LIBRO

por WRIOTHESLEY



Ilustración de Willi Baumeister, para "Moby Dick" (Colección Joya, Aguilar)

• **MOBY DICK o LA BALLENA BLANCA. Por Herman Melville. Ed. Aguilar, Madrid, 1968. 1.268 páginas. Distribuye: Aguilar Uruguaya S. A., Andes N° 1406.**

Melville pertenece a una generación ilustre de grandes escritores norteamericanos del siglo XIX: fueron sus contemporáneos hombres del relieve intelectual de Emerson, Thoreau, Hawthorne, Poe, Whitman: alcanzan estos nombres para honrar, cualquiera de ellso, la literatura de un país. Herman Melville nació en Nueva York, en 1919, y pertenecía a una familia distinguida. Se embarcó a los diecisiete años y en buques balleneros conoció los mares australes, visitó islas remotas, convivió entre indígenas, y conoció de cerca el ámbito que luego llevó a sus libros: "Typee" (1846), "Omoo" (1847), que se refieren a la vida edénica de los pueblos polinesios; "Redburn" (1849), "White-Jacket" (1850), que narran episodios de la vida a bordo; "Pierre" (1852); "Israel Potter" (1855), son los principales títulos que dejó este escritor que, sin embargo, debe toda su fama a la curiosa novela de aventuras marinas "Moby Dick" (1851); con un acento entre mitológico y bíblico, presenta la ininterrumpida aventura en pos de una legendaria ballena blanca que da la muerte; el navío "Pequod", capitaneado por un viejo lobo de mar, el capitán Ahab(surca los mares en busca de la temible ballena que le cercenó una pierna, en una desatinada cacería, en procura de venganza; como si a bordo sólo hubiera sitio para el odio: matar a la ballena es la obsesión de los tripulantes; y cuando al fin dan con ella, es Moby Dick la que destruye al capitán, al barco y a sus hombres. Moby Dick se empina como el verdadero símbolo de la muerte, y la novela tiene un sentido alegórico, configurando la victoria del mal sobre el individuo. Melville consigue imprimir al relato, que es extenso y en ocasiones demasiado prolijo, un sombrío ritmo de pesadilla, de misterio, pavor y alucinación, que explican la celebridad universal de esta novela, clásica en la literatura de los Estados Unidos, y cuya traducción a todos los idiomas ha convertido en libro leído mundialmente. Esta reciente edición de Aguilar, en muy buena traducción de Gómez Casas, y un excelente prólogo de Arturo del Hoyo, contribuye aún más a la difusión de un libro extraño y atormentado, que produce una acongojante sensación de irrealidad y angustia.



• **DORMIR EN TIERRA. Por José Revueltas. Ed. Arca, Montevideo, 1968, 112 páginas.**

Cuentos breves, recios, realistas, intensos de dramaticidad, son los que componen este libro del maduro escritor mexicano, que consigue del lector una participación activa en su relato, concebido con penetrante hondura y una pujanza narrativa que hablan elocuentemente de un autor dueño de sus recursos expresivos, sobrio y de consumado oficio literario.

• **TIEMPO Y PAISAJE — VISION DE ESPAÑA. Por Azorín, Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1968. 497 páginas.**

En impecable edición, el Instituto de Cultura Hispánica rinde homenaje a la memoria de Azorín, al cumplirse el primer aniversario de su muerte, publicando "esta lección viva de nuestra lengua común": un puñado de páginas perdurables en las que Azorín perpetúa su entrañable visión de España, con aquella maestría que singularizó su estilo y esa penetración espiritual para captar, del paisaje, el alma. "Castilla", "Madrid", "Valencia", "Un pueblecito: Riofrío de Avila (1916)", "La ruta de Don Quijote", "El paisaje de España visto por los españoles", son los temas que abarca esta auténtica "visión de España", realizando con aquella fina hondura y aquella prosa tersa, sin accesorios retóricos, de pureza ejemplar, que convirtió al ilustre escritor, en uno de los más representativos estilistas del idioma. Releyendo estas páginas, tenemos la sensación de sumergirnos en un clima de perfección estética, del cual se sale con renuevos de emoción y reverencia hacia nuestra lengua común, inmensa de infinitas posibilidades creadoras, conjurando en la magia del verbo, por sola virtud de la palabra taumaturga, la maravillosa tradición de un acervo cultural que heredamos del Siglo de Oro, y que la frecuentación de un prosista como Azorín pone en perpetua vigencia, actualizando la perennidad de nuestra común raíz hispanoamericana.



DE PROXIMO COMENTARIO:

• **LOS PASOS PERDIDOS, por Alejo Carpentier. — Ed. ARCA, Montevideo, 1968.**

• **EL DESTERRADO. VIDA Y OBRA DE HORACIO QUIROGA, por Emir Rodríguez Monegal. — Ed. Losada, Bs. Aires, 1968.**

• **POETAS MODERNISTAS HISPANOAMERICANOS — Antología. Por Carlos García Prada. 2ª Ed. Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1968. 421 págs.**



En el prólogo, García Prada señala la individualidad que siguió a los poetas hispanoamericanos que se agrupan bajo las banderas del Modernismo, conservando rasgos propios e inconfundibles, sin formar escuela ni someter a reglas su libertad creadora. Coincide el prologuista con la afirmación de Federico de Onís, cuando sostenía que "había en el fondo de sus divergencias, la coincidencia de afirmar su propia individualidad". Los autores representativos que el autor reúne, son: José Martí, Salvador Díaz Mirón, Gutiérrez Nájera, Leopoldo Díaz, Julián del Casal, Francisco A. de Icaza, José Asunción Silva, Rubén Darío, Luis G. Urbina, Amado Nervo, Ricardo Jaimes Freyre, Víctor M. Londoño, José Juan Tablada, Enrique González Martínez, Guillermo Valencia, Leopoldo Lugones, Rufino Blanco Fombona, Julio Herrera y Reissig, José Santos Chocano, Luis Llorens Torres, Magallanes Moure, Carlos Pezoa Velis, Franz Tamayo y Delmira Agustini. Como puede observarse, abarca precursores y modernistas propiamente dichos, y la selección de autores y poemas está regida por un criterio amplio y equilibrado.

• **CUENTOS COMPLETOS. De Carlos Reyles. Ed. Bolsilibros Arca, Montevideo, 1968, 155 páginas.**



Verdaderamente oportuna es esta recopilación de cuentos de Reyles, coincidente con el centenario de su nacimiento, que actualiza la señera personalidad de un autor relevante y algo olvidado, pero cuya obra reclama y merece la atención de las nuevas generaciones. Reyles abordó en su prosa una sensibilidad nueva, internándose por igual, para expresarla, en el relato campero, como en pinturas de caracteres, sin olvidar su arraigado amor por lo español, que culminaría en su famoso "Embrujo de Sevilla". Su enjundia le hizo sobresalir lo mismo en el cuento sicológico que en relatos impregnados del espíritu decadentista de moda en su época. Pero, todos ellos, inspirados, al decir del autor, en el padecer del hombre, porque "el dolor es lo más soberbiamente humano que hay sobre la tierra". Esta poderosa humanidad es lo que convierte la obra narrativa de Reyles, en jirones de vida que conmueven siempre por su realidad y su sentimiento.

• **RELEYENDO**

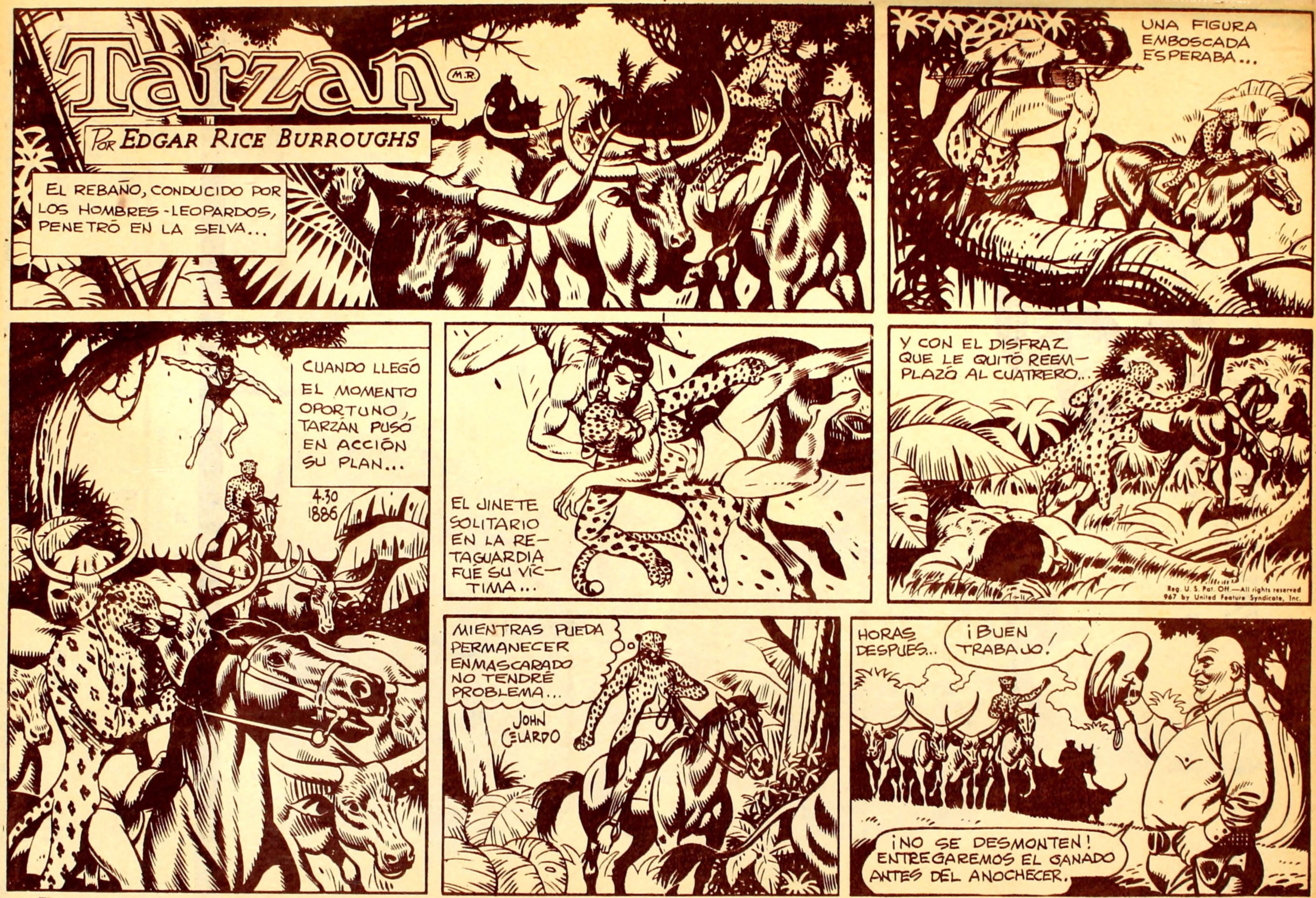
"...Digámoslo sin miedo: la novela moderna debe ser obra de arte tan exquisito que afine la sensibilidad con múltiples y variadas sensaciones, y tan profundo que dilate nuestro concepto de la vida con una visión nueva y clara.

Para conseguirlo tomaré colores de todas las paletas, estudiando preferentemente al hombre sacudido por los males y pesares, porque éstos son la mejor piedra de toque para descubrir el verdadero metal del alma.

A muchos que ignoran que el dolor es lo más soberbiamente humano que hay sobre la tierra, acaso disgustarán los asuntos que elija; acaso a otros ofendan o irriten las ideas que las Academias pueden sugerir: probable es, asimismo, que sin intento deliberado levante ampollas y reciba insultos y zarpadas. Ninguno de estos peligros se me ocultan; de sobra sé que el ir contra la corriente tiene sus quiebras, y ante mis ojos está la senda fácil por la cual, haciendo rodeos y del brazo de la hipocresía, se sube descansadamente a las alturas... pero, ¡cosas de la ardida juventud!, el camino recto, regado con la sangre generosa de los luchadores, es el que me atrae. Tengo mi verdad y trataré de expresarla valientemente, porque yo, asombrado lector, humilde, y todo, pertenezco a la gloriosa, aunque maltrecha y ensangrentada falange, que marcha a la conquista del mundo con un corazón en una mano y una espada en la otra."

CARLOS REYLES
("Academias")

(En CUENTOS COMPLETOS. Ed. Arca)


TARZAN M.R.
POR EDGAR RICE BURROUGHS
EL REBAÑO, CONDUCIDO POR LOS HOMBRES-LEOPARDOS, PENETRÓ EN LA SELVA...
UNA FIGURA EMBOSCADA ESPERABA...
CUANDO LLEGÓ EL MOMENTO OPORTUNO, TARZÁN PUSO EN ACCIÓN SU PLAN...
4-30
1886
EL JINETE SOLITARIO EN LA RETAGUARDIA FUÉ SU VÍCTIMA...
Y CON EL DISFRAZ QUE LE QUITÓ REEMPLAZÓ AL CUATRERO...
Reg. U. S. Pat. Off.—All rights reserved
967 by United Feature Syndicate, Inc.
MIENTRAS PUEDA PERMANECER ENMASCARADO NO TENDRÉ PROBLEMA...
JOHN CELARDO
HORAS DESPUÉS...
¡BUEN TRABAJO!
¡NO SE DESMONTEN! ENTREGAREMOS EL GANADO ANTES DEL ANOCHECER.